

# SUCCESSOS Y VITORIAS DE LAS CATOLICAS

Armas de España, y del Imperio en Fran-  
cia, y otras Prouincias, desde 22. de  
Junio deste año hasta 20. de Agos-  
to del mismo de 1636.



En Valencia por Miguel Sorolla junto  
al Estudio General año mil seys  
cientos y treinta y seys.



**E** Tan publica al mundo la injusta guerra, que el Christianísimo Rey de Fracia ha movido al Rey Católico de España, nuestro Señor (Dios le guarde) que no lea menester noticia nueva para que la tengan todos de la forma, el tiempo, y la ocasión en que lo hizo. Ni menos para saber las anticipadas preparaciones que le precedieron. Violado todo lo sagrado de la paz de otro della misma, en tantas plaças falseadas, y prevenidas en Italia, a solo este fin. Y tantas conspiraciones intruidas en Flandes, en agriauio, y que sea de vassallos tan fieles, rompiendo la fe publica en Cortes de detenidos, y en Embaxadores maltratados, y presos, derecho de las gentes, seguro entre los mismos Barbaros. Añadiendo a las ligas con tantos Hereges, y Católicos lo reforçado de sus exercitos, y vna armada poderosa, ayudada de todas sus fuerzas, y de las agenas, siendo antes el romper la guerra, que el publicalla, faltando no solo a la confederacion de amigo, al parentesco de hermano, sino a la costumbre de Principe, y a la vezina correspondencia de socorros pedidos, y enbiados. Cuyos successos en la inuentada, y presurosa iuuacion de los Estados de Flandes, fue de tanto orgullo, y presuncion a Francia, de tanto escandalo a la Christianidad, de tanto horror a la Iglesia, de tan poca utilidad, y tanta infamia a los Franceses, y a su nombre, y de tanta gloria y conuenencia a los Españoles, y a su credito. Pues en la vnion inseparable, y correspondiente de la Augustissima casa de Austria, y de su Imperio, tantas vezes mantenido con la grandeza, y valor de nuestros inuictissimos Reyes, y de sus esclarecidos Emperadores, pudo, con no mas que la voz de juntarse otra vez, obrar tan heroica y vitoriosamente, que las Armas Francesas saliesse de aquellos Payes, con tanto estrago, asombro, y escarmiento de sus gentes, y dineros.

Ni tampoco sera necesario referir las dos vanas, y vltimas entradas de los exercitos de Francia, Parma, y Saboya, en el Estado de Milan. En la primera levantando el sitio de Valencia del Po, la mas fiera plaça de Lombardia, y de ninguna consecuencia hasta entonces, cuya defensa costó la vida, y creció la fama al valiente mancebo, y temprano Capitan el Marques de Celada, que murió del trabajo, y no de la guerra. Y al Marques de los Balbales le adquirió parte de la gloria, que le dexó merecida su padre, y él se grangeó, y cuyo socorro hizo aun mas famoso el nombre de don Carlos Coloma, adquirido grande en tantos años de seruicios, y en tantas ocasiones. La segunda, retirandose de todo el Estado después del reencuentro que en 22. de Junio deste año tuuo con ellos, y en sus mismas fortificaciones, el Marques de Leganes Governador, y Capitan general de Milan, en que se peleó con tanta bizarría de ambas partes, y con mayor destroço de la Francefa. Y por el valor del Marques, enseñando a vencer mayores batallas, y de sus Capitanes, y soldados, dexaron libre el campo, y fallieron a socorrer el Piamonte, asombrado de las vanderas Españolas, que luego se apoderaron de Gatinara, y otros lugares, cuyos progressos estan oy pendientes, y ocuparán mañana las felices aclamaciones, que esperan allí las armas de su Magestad, acompañadas de su justificación, valor, zelo, y constancia, que después de Dios (a cuyo fauor atribuyrá siempre España sus victorias, y mas las presentes) solo el animo, y providencia del Rey, ayudado de tan fiel vassallos, y consejos, pudiera auer sustentado el peso de tan porfiadas, continuas, y poderosas guerras, siendo forçoso el asistir su Magestad igualmente a vnas, y otras, sin poderse ocupar en sola vna, porque desde su coraçon, de su prudencia, de su poder, y su Corte, asistió enteramente a todas. Dispuso quanto fue necesario para los gloriosos efectos que oy se gozan tan contra la esperança, y preuencion de tantos enemigos. Y por ser justo, que tan illustres acciones no queden olvidadas, ni referidas con menors fidel, y noticiosa pluma, que merecen, se esfuerce esta Relacion, y con precisa ley, que aun se movern en los auisados luzimientos de las cosas que se han de referir, y así se obedee, pues en la senzilla verdad quedarán mas grandes.

Después que los dos esclarecidos Fernandos, el Rey de Vngria, y el Infante Cardinal,

2  
nal, venció la memorable batalla de Norlinguen, se creyó (y justamente) que ya no le quedaua enemigo poderoso a la Casa de Austria. Y auiendo llegado tan victorioso, y aplaudido a Flandes el Cardenal Infante, como Governador, y Capitan general de aquellos Estados, por el Rey Católico su hermano, trató luego de proseguir la guerra con Olanda; bien desmagnado de sus fuerzas, y valor se auian de exercitar entóces en otra, quando tan de improuisto la saltó el Rey de Francia, uuido y mezclado nuevamente con los mismos rebeldes, y con su fortuna, cuyo successo queda, referido; y faltandole no solo a su Alteza, sino a España tan señalados, y vitoriosos Capitanes como el Duque de Feria, don Gonçalo de Cordoua, Marques de Aytona, y el Duque de Lerma, cargó sobre su valor solo todo el vencimiento de tantas dificultades. Y acudiendo al Rey, y a la obsequancia de sus ordenes, se valió de la obediencia, y de la ocasión: Y teniendo junto el mayor exercito que vieron jamas aquellos Países, conduzido todo a sueldo, y disposicion de su Magestad, y de todas las valerosas naciones de su Monarquia, y del Imperio, ordenó el diuillirle entres troços, en esta forma. Que el Conde Fontenay quedasse con 35. infantes, y 25. cavallos en el Condado de Flandes, cubriendo las plaças maritimas de Dunquerque, Neoporte, y Grabelingas, contra qualquier intento de Olanda. Que don Manuel Pimentel Conde de la Fera, ya nombrado Maestre de Campo general de aquellos Estados, quedasse en ellos con numerofo exercito, al opoisto del Principe de Orange, obrando conforme la ocasión que le diessse el enemigo. Y con el resto de la gente de que se componia el mayor, y mas luzido exercito, pues constaua segun se creyó entóces de 285. cauallos, y 285. infantes, entre Españoles, Italianos, Valones, y Alemanes, que aun los Franceses, crecieron el numero en sus auisos, con no auer llegado los 65. Polacos que se esperauan. Resoluió su Alteza entrar personalmente en Francia por la Prouincia de Picardia, acompañado del Principe Tomas de Saboya, su primo, del Duque Carlos de Lorena del Còde Iuan Vvere su teniente, y de los Condes Iuan de Nafao, y Picolomini, tan grandes Capitanes, y soldados, como el mundo conoce. Para cuya execucion ordenó al Principe, que a los postreros de Junio saliesse de Bruselas a juntar sus tropas, que su Alteza Real le seguiria luego, señalando su partida a Cambrai; para tres de Julio. Y auiendo llegado, pareció mas conueniente quedarse su persona, y Corte en aquella plaça haziendo sombra con su autoridad, y disposicion a vna y otra parte, encargando al Principe, y a todos los Cabos en nombre del Rey, y suyo, lo que su Magestad con grandes aprietos le tenia ordenado, que se escusasse el saquear los lugares, tomando los que se rindiesse a razonables partidos, y contribuciones, por cuitar la desorden, y peligrosa licencia de los soldados, pidiendoles con suma instancia la defensa de los Templos, y de las mugeres, sin admitir en ellos escusa ninguna, en que adelante se referirán señaladas acciones, y piedades, y allí se platicó lo que se deuia emprender primero, por las noticias que ya se auian tenido del estado del Pais, y se resolvió sitiar la Capela, y Roxcroi, y lleuado el gonierño de las armas, como le tiene por su Magestad el Principe Tomas, la infanteria que otro còde de todas naciones, fue la siguiente. Dos tercios de Españoles, y sus Maestres de Campo don Fracisco Zapata, y el Còde de Fuenfaldaña. Vno de Napolitanos de don Andrea Cárnelmo. Otro de Alemanes del Còde de Holstrat. Otro de Valones del Conde de Villarbal, y parte del Conde de Fresin, de la misma nacion, y en todos 65. infantes, y 11600. cauallos a cargo del Conde Iuan de Nafao, y las tropas Imperiales gobernados del Conde Picolomini. Las de la Liga del Conde Iuan de Vvert, y las del Duque de Lorena, del Principe Francisco, que en los tres troços se juntaron 61500. infantes, y 85. cauallos, y 800. Dragones, y sin juntarse con la gente que tenia a su cargo en el Pais de Lucemburg, el Còde de Dissemburg, ni los 25500. cauallos, y 800. Dragones del Duque de Lorena, ni la que quedó en la frontera de Artois, còde del Conde de la Moteray, el regimiento del Conde de Holstrat. Marchó el Principe, ordenando a Picolomini, que se pudiesse sobre Roxcroi, auilado del

Conde que la plaza estava muy prevenida, y que no era de tanta importancia como otras, aunque mas fuertes, y en el primer suceso conuenia no dexar dudar el vencimiento á los suyos, y que importaba entrar luego victoriosos, y proponiendo otras razones conocidas de tan experimentado Capitan ( aunque ofrecido obedecer prontamente. ) Su Alteza, que en la planica, y exercicio de la guerra es tan acentuado Principe, le admitio las que dezia, ordenandole que se vinielle á juntar con el, y se encaminó la buelta de la Capela, plaza de mas importancia y nombre, con los quatro tercios ya referidos, embiando al anochechar al Conde de Buccy, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, con alguna infanteria, y cavalleria, á tomar los puestos, y que cortasse los que estauan en el Burgo. Con la escuridad de la noche se perdieron las guias, con que no llegó á tiempo, y por la mañana embió adelante á don Esteban de Gamara Teniente de Maestre de Campo General, para que reconociesse donde se auia de acuartelar la gente, y porque parte se auian de abrir las trincheras, que por vna lo hizieron los Españoles, y por otra los Italianos ayudados de la infanteria Valona. Y aunque se conocio ser la plaza mas fuerte de lo que se auia referido, el valor de los Españoles, Napolitanos, y Valones, fue superior á todas las dificultades, y defensas, abançandose de fuerte, que asombrados los Franceses del animo, presteza, y arrojamiento, al quinto dia del sitio á ocho de julio con partidos honrosos se rindio la plaza, y salieron 500. infantes, y vna compania de caballos. Y este dia llegó el Conde Piccolomini, con las tropas estrangeras, y dos antes el Conde de la Motieria con la gente que se hallaua en Artois, y de los nuestros murieron pocos, y solo dos personas de cuenta, el Sargento mayor Damian de Lara, soldado viejo, y don Andres Fiesco Capitan de infanteria Española Cavallero moço, y de esperanças, y quedó por Guernador con buen presidio don Gabriel de la Torre, Cavallero del Habito de Santiago.

Al estruendo de tan apresurada victoria se preuinieron de llegar á rendirse todos los villages de su comarca, ofreciendo contribuciones, y se dispuso que no recibiesse daño particular, sino aquel tan forzoso en la guerra del atreuimiento de algun soldado, á que no basta todo el desvelo, y autoridad de los Capitanes.

El Infante vino á Habenas, donde se confirió lo que se auia de proseguir, en que buuo diuersos pareceres, y auendose resuelto situar á Guisa, por ser villa capaz aunque flaca, para poder alojar buen numero de gente, el Castillo se hallaua bien fortificado, y bastecido, y en el lugar cinco mil soldados para defendella, por auer acudido el Conde de Soudon, vno de los Príncipes de la Sangre, con el exercito que tenia á su cargo en los conternos de Mefieres, cuyo nombre era de doze mil infantes, y quatro mil caballos, con que se excluyó de todo punto esta planica, y se encaminó el exercito á tomar puesto sobre la ribera Doise, entre Guisa, la Ferá, y Sanquintio, para obligar al enemigo á diuidir sus fuerças, no sabiendo lo que auia de intentar, se y si dexaua alguna destas plazas desprouida, y de fabricada acometerla, y como no se apartó de ninguna, y se hallaua en puestos acentuados, y en que no podia ser acometido, se confirió que seria mas conueniente boluer á campaar en Champagne que es País a bierto, por la falta que auia de agua, y de buieres, o tomar puesto fijo la infanteria para hazer correrias con la cavalleria. Y aunque los Condes Piccolomini, y Nafao, deseauan hazer entrada con golpe de ella, después representó el Conde Piccolomini tantas dificultades, y tan justas, que no se efectuó nada de lo diseñado, y el Principe fiado solo á su prudencia militar contra algunos pareceres, se determinó de situar á Chatelet, plaza bien conocida por su nombre, y mas por las victorias del Conde de Fuentes, y dando cuenta al Infante ordenó al Conde de Nafao, que tomasse los puestos, y al de la Motieria que reconociesse los quarteles, y el mejor terreno para abrir las trincheras, y embiando al Conde de Hoftraz á ocupar á Buchan, Castillo cercado, y defendido de vn gran bosque, de donde se hazian muchos insultos,

y daños

y daños en las fronteras de Henao; se hallaua dentro vn Maestre de Campo Frances con quinientos hombres, y se entregó en veinte y quatro horas, y si bien se juzgó ser mas fuerte Chatelet que la Capela, se rindió en tres dias, auendola acometido por tres partes con sumo ardimiento de nuestras naciones, haziendo asombro nuevo á los Franceses, que en tantos años, no auian visto aquel apresturado, y valiente modo de guerra, siendo el exercito de la fuya preciarle mas de la campaña, que de la expugnacion, pero en vno y otro se hallan con igual escarmiento, y espanto. Y auiendo primero desflamorado, y quemado el Burgo, salieron rendidos quatrocientos y cinquenta infantes, y vna compania de caballos. Y aunque las gazetas de Francia en esta ocasion culpan de mejor gana la floxedad de los suyos, que alaban el valor de los nuestros, es sin duda que pudieran resistirle con mas peligro, pero no mas tiempo.

Corrio vos en Francia. que el Infante se auia retirado á Bruselas, ignorando lo que le lleuó en tonces, que fue hallarse presente á la celebrada fiesta, y procesion, que en aquella Villa se llama del milagro, por el de las Santas Formas que se veneran en Flandes, con tan pura, y afectuosa deuotion, siguiendo su Alteza la de la Serenissima Infanta doña Ysabel su tia, que tanto la solenizo en compania del Archiduque su marido, y después sola, sin dexar ningun dia de acompañar con su exemplo á la Christiana piedad de aquellos vassallos, y siendo esta la mayor herencia de la Casa de Austria, no quiso faltar el Infante á tan pia, justa, y deuota ocasion, y auicando cumplido con ella boluió á Cambray á dar calor y brio á todo, y á todos.

Al segundo dia que su Alteza vino á Cambray se boluió á conferir de nuevo lo que se deuia hazer, con atencion á que se executasse lo mas conueniente, aunque fuesse lo mas arresgado. Y con esta resolucion tuuo el Principe Tomas nueva de que el enemigo marchaua la buelta de Amiens para encaminarse á la costa de Flandes, y dar de la mano con los Olandeses, por estar platicado así entre vnós, y otros; aunque mas para ofender, que para defenderse, como les succede agora; y al instante marchó en su seguimiento, y supole después que auia hecho alto cerca de Perona, y los nuestros truxeron de la campaña de Amiens dos mil carneros, ochocientas vacas, y trezentos caballos, sin que intentassen estoruallo ninguno de los enemigos, y porque el exercito de su Magestad Catolica estava muy empeñado por esta parte, no pareció conuenir el boluer á tras, y dando cuenta al Infante determinó el Principe ( por importar así ) tomar puesto sobre la Soma por la seguridad de sus viberes; y porque passada esta ribera se entraria á hazer correrias en Pays muy abundante, y aunque tuuo muchas contradiciones lo executó como lo auia resuelto, porque toda la Campaña que auia corrido su exercito estava de sierta de mantenimientos, por el estrago de los soldados en que los Capitanes no bastauan al remedio: Pareciendole al Principe, que si la gente toda fuera de vassallos de su Magestad, y la de mas bien disciplinada, no solo se hizieran aun mayores progresos, sino mas aprouechados, con el villanage en proporcionadas contribuciones, como se executaua en el contorno de la Capela, y Chatelet, de cuyas guarniciones reciben buen tratamiento, los pocos vezinos que han quedado en su comarca.

El Burgo de Brai, se juzgó muy á proposito para el paso de la Soma, y desde el Verrano pasado auia propuesto el Baron de Balançon, que conuenia ocuparle, diziendo que se podia fortificar. Encaminose el exercito embiando delante al Conde Iuan Vvert, para que le ocupasse. Hizolo, y por la detencion de sus Dragones, ( ó por la codicia de saquearle, como lo hizieron, y después le pegaron fuego, y se quemó mas de la mitad ) no ocuparon los puestos que los villanos auian fortificado sobre la misma ribera, en que auia muchos dellos, y dozientos soldados que se retiraron del Burgo, los quales los auian desamparado, y viendo q nuestra gente no los ocupaua se boluieró

a los abrigados de su exercito, que poco despues de llegado Juan de Vvert, se aparecio de la otra parte de la ribera, que como el enemigo está en su Pays, tienen bucaas espías careciendo dellas el exercito Catolico, y no se pueden tener otros auisos, mas de los que dan los villanos, ó algunos soldados que se prenden, que los mas son inciertos.

Despues de auer aquartelado el Principe, se pusieron algunas vaterias, para echar á los enemigos de aquellos puestos, que los auian fortalecido con otros nuevos. Y los Imperiales acometieron vn Molino, que tenian bien fortificado, y le ocuparon, y otro puesto mas adelante, en que el Conde Picolomini, con illustre exemplo llevando el mismo los cestones, y faxina, para cubrir su gente, mostró aquel dia el valor exercitado en tantas ocasiones, y victorias. Y los Españoles ganaron vn puente leuadizo, que tenian delante del puesto principal, y aunque se ocuparon todos los demas con harro valor, y riesgo á vista del enemigo, que no bastó a defendello, no era posible passar de la otra parte, citando allí atrincherado el exercito contrario. Embaronse á reconocer vados por otras partes, que dezian los fronterizos nuestros que los auia, y no se halló ninguno.

Yendo la caualleria de Lorena á aloxarse, herró su quartel, y fue á vn village cerca de la ribera, que en las mas partes corre en dos, y tres ramos. Elguazaron el primero, y auisaron ser muy facil pasar el segundo, que contenia la ribera principal, y que el tercero se badeaua, porque auian visto retirar por el, todo el ganado que estaua pacienddo entre las Islas del río, y embiando a don Esteuan de Gamara para que lo viese, reconoció el puesto, y no le juzgo apropiado, y pasó a reconocer otro mas adelante, y le halló tan bueno que boluio alegre a dar el auiso al Principe, y por no llamar házia aquella parte al enemigo, hizo retirar la caualleria de Lorena, y a la infanteria que se iba acercando con dos piezas de batir, y como la viese boluer el de Soafon, retiró tambien golpe de su gente que auia encaminado a aquel puesto: con todo esto reforzó los cuerpos de guarda de la caualleria, que tenia enfrente del que reconoció don Esteuan, y auiendo hecho relacion de todo, se resoluió intentar el passage, mandando preuenir lo necesario para echar seis puentes, y no pudo estarlo aquella noche, y se preuino para la siguiente a tres de Agosto. Boluio don Esteuan a ver el puesto, y a reconocer los caminos por donde auia de ir la gente, y artilleria sin que fuese descubierta del enemigo, y al anochechar se comenzó a examinar todo, dexando al Sargento Mayor de vacalla Becq con alguna infanteria, y caualleria, y el bagage en Brai, porque no conociese el enemigo que el exercito auia marchado: Hizo la noche tan oscura, que partiendo don Baltasar Mercader, Sargento Mayor de don Francisco Capata, con quinientos infantes de aquel tercio, y algunos instrumentos sobre que fabricar vn puente, muy sin culpa ni negligencia se perdieron en vn bosque, y llegaron tan de dia, que la preuencion, y recato fue inutil. Y viciado el Principe quan a proposito era el passage, ordenó que se pudiese toda la artilleria en baterias en algunas eminencias que auia muy a proposito, para que a su abrigo se pudiesen poner los puentes, y antes de comenzar el primero los villanos de vn village que estauan sobre manoizquierda, y junto a el vn bosquecillo muy espeso, tocó la alarma, y luego acudio alguna infanteria, y la caualleria, por que en toda la ribera a trechos tenia el enemigo cuerpos de guardia. Començaron a escaramuzar desde vna orilla a otra, auiendo en medio dos riberas. Acabado el puente sobre la primera, pasaron los Españoles a la Isla para dar calor a que se hiziese el segundo, que por auer de ser mas ancho que el primero, y no auer barcas suficientes se tardó en acabarlo, ya el enemigo auia acudido con mucha caualleria, y infanteria, y ocupó el bosque con el regimiento del Piamonte, que fue vno de los mejores, y mas celebrados que tenia Francia, y los nuestros, todos descubiertos, traxeron vna de las mas ardientes escaramuzas que se han visto en la guerra muchos años.

en que los Franceses pelearon con valentia grande, y en la relacion que Tomas hazza al Rey nuestro Señor deste hecho, hablando de quanto á el le toca, en particular, y en general, con suma modestia digna de tan generoso, y valiente Principe, que no se lo bastara a callar su silencio, es de fuerte lo que encarece, y alaba el valor de los Españoles, que para escaxeracion (despues de algunas) dize, Que cumplieron con su costumbre, obligando al enemigo a que desamparase el bosque, donde la artilleria le hizo tambien daño. Y prosiguiendo la pelca, se fue acabando el puente, y pasaron los Españoles a comenzar vna media luna, y para cubrirla, abrieron trincheras en la propia margen, mal locorridos de la faxina y repes, y luego boluio el enemigo a ocupar el bosque, y se trauó de nuevo otra escaramuza mas vizarra, y sangrienta que la primera. Y en fin el enemigo auiendo dado grandes muestras de su valor excelente, se retiró al cuerpo de su exercito, que estaua fortificado en vna colina, y el regimiento del Piamonte quedó de fecho, y roto, pasando de seiscientos los muertos, sin los heridos, y entre ellos todos los oficiales, y hombres de cuenta, y de los nuestros, los heridos pocos, los muertos diez, y solo vn Capitán.

Fue este reencuentro á quatro de Agosto, y como dize vna relacion de quien se halló presente, dia de S. Domingo, illustre Santo Español, y de la ciclarizada sangre de los Guzmanes, y pondera el hecho con tan adueridas circunstancias como pasar los nuestros vna, y otra ribera con tan dificiles impedimentos, y no poder esfortarlo vn exercito á la misma vista, ni tanta gente valerosa que se opuso á la defensa, y morir tantos, y tan animosos de los que defendian el passo, y tan pocos de los que á mayor peligro le ganaron, dando en particular la gloria á quarenta mosqueteros Españoles, que en vn varquillo hizieron el mayor estrago en los Franceses, acordando á nuestra nacion los diez Españoles que á los ojos del inuencible Carlos Quinto hizieron tan señalada vizaria en el Albis, y mayor lá de flos soldados, cuyos nombres es crueldad que se ignoren, pues sin mirarlos su Principe, dieron este dia tan generosa muestra de su valor, que pasada la ribera degollaron la caualleria, y la infanteria que se les puso delante, con ser tan excesiua el numero, y peleando por la patria, y por la vida.

Vn Sacerdote platico y virtuoso, que se halló a confesar vn Cavallero anciano, y Frances, á quien vn Alferes Español defendio la vida de vn soldado que le queria despojar della, como del vestido, en vna carta que escriuió a persona muy grande, refiriendo este suceso, y otros, despues de celebrar con encarecidas alabanzas el corage y animo Franceses, y el de las naciones, y cabos del exercito Español, en particular el del Conde Picolomini, de cuyo experimentado valor se haze testigo, dize estas palabras. Nuestra nacion Española, anduvo tan valerosa, que auoque todas las historias, y hechos heroicos que tiene hechos en tiempos passados, estuuiieran borrados, y perdidos de las memorias de los mortales, bastaua este solo para ennoblecier, y dallas valor, y honor, y otras lenguas que la mia, publicarán la fama, y honrra que ganaron. Y no se nombra a nadie en particular, con harro sentimiento de quien lo escribe agora, porque las relaciones no lo dicen, y esta es mayor alabanza de todos, pues se atribuye la vitoria a cada vno.

A la vos deste suceso derribaron en Francia todas las Puentes de los rios Oise, Aysne, hasta Sancti, pareciendoles mayor defensa que la que los nuestros han hallado en los muros de sus plazas, y en la resistencia de su exercito.

Acabada esta faccion, pudo passax toda nuestra infanteria sola, pero acometer al enemigo sin Caualleria, no era acertado, y el como tan platico de la tierra, se fiaua en la corriente del río, llena de Marrazos, por donde era muy dificultoso el passax la Caualleria, y olando muchos, passaron solos cinquenta cavallos. Y el dia siguiente a cinco de Agosto, teniendo auiso, que el Conde de Soafon, el Mariscal de Breisic, y el Duque de Chayne, Governador de Picardia, se encaminaua con su exercito

a Roye, ordenó el Príncipe Tomas al Conde Piccolomini, q̄ pasasse con seis mil cavallos en q̄ fueron parte de los Españoles, a cargo del Comissario General don Juan de Vivero. Y auiedo passado con gr̄a resolucion, alcançó el Conde Juan de Vvert la reasguardia del enemigo al pasar la ribera del Oyle, cerca de Noyon, y valerosamente rompio quatro compañías de cavallos, y alguna Infanteria, tomando muchos prisioneros, y si la gente q̄ lleuaua el de Vvert huuiera executado el orden de Piccolomini, rēpiera aquel dia enteramente al enemigo, que con priesa, y desorden se iba retirando a Roye.

Embió Piccolomini vn Trompeta para q̄ se rindiese la Villa, y no queriendo, sin ver artilleria ni infanteria, q̄ no la lleuaua, y con auer en ella tres pieças, mil Burgeses, y cien to y cinquenta infantes del regimiento de las guardas del Rey Christianissimo, se rindieron, y pusieron a la proteccion de su Magestad Catolica, como hizieron los de Berbins, quando se ganó la Capela.

El enemigo se fue retirando a Campiegnie, auiedo dexado en las plaças q̄ estan sobre la Soma, golpe de Infanteria. Y conueniēdo, para mantener esta guerra, tener puesto fortificado sobre este rio, y no siendo Brai a propósito, ni aquel por donde se pasó la ribera, determinó el exercito Español sitiar a Corbie, por ser plaça capaz de alojar mucha gente, y distante seis leguas de Bapama, y el Príncipe embió a don Antonio Sarmiento de Acuña a dar cuenta al Infante desta resolucion, q̄ la aprubó su Alteza. Y auiedo hecho reconocer aquel puesto a los Ingenieros, y otras personas, todos acordaron, en q̄ si bien la plaça era fuerte por sitio, y tenia algunas fortificaciones le podia acometer, y por conuenir tanto conseruar los tres tercios de Españoles, y de Italianos, le encargó este sitio a los estrangeros, a quien por su gran valor y vicarria les era muy devido este empleo, y ordenóse al Sargento mayor de batalla Becq, particular soldado entre los Alemanes, q̄ retirandose de Brai, para facilitar el paso a los viueres, embistiese a Anere, q̄ está la mitad del camino de Bapama, y Corbie, y teniendo cien infantes, y treinta cauallos se rindio sin ningun partido, y le valio este sagrado. El mismo dia q̄ tomaron los puestos sobre Corbie, q̄ fue a los siete de Agosto, salio vn Italiano de la Villa, a quien a uian hecho seruir por fuerza, y dixo que auia dentro dos mil hombres.

Començaronse a abrir trincheras por tres partes, los Imperiales, los de la liga Catolica, y Loronenses, y viendo lo poco q̄ abançaban los pestreros por ser pocos, no obstante que se embiauan cada dia de refuerzo trecientos hombres de las naciones del exercito de su Magestad, para sostencillos, si el enemigo hiziese salida. Fue preciso encargar los dos tercios de Españoles aquel ataque, y ordenar a don Andrea Cantelmo, y al Conde de Villerbal, que con sus tercios se acuartelassen en el Burgo, para impedir el socorro que podia venir de Amiens, y se acercassen lo mas q̄ pudiesen para darse la mano con los Alemanes, y al Conde de Holstrat, que con su regimiento se fortificasse junto al puente que se hizo por la otra parte de la Villa, para impedir tambien el socorro que de Amiens le podia entrar por otro puente en la misma ribera, y apretando el sitio con la resolucion que acostumbra estas naciones, hizieron llamados de Corbie, Miercoles a treze de Agosto a prima noche, y salieron de la Villa dos Franceses a proponer algunos partidos, boluieron al amanecer, ofreciendo que con breuedad faldrian. Cumplieronlo, y dia de Nuestra Señora a las doce salierō quatro personas de mayor puesto en la Milicia, con el papel del tratado, cuyo tenor es este.

Yo el infrascripto Señor de Soyecourt, Teniente del Rey Christianissimo, en la Prouincia de Picardia, Capitan de cien hombres de ordenanças, y Maestre de Campo General de sus exercitos, ofrezco entregar a su Alteza el Señor Principe de Carignan, Gobernador General de las Armas de su Magestad Catolica, la Villa de Corbie, el Sabado a las ocho horas de la mañana, saliendo como hombre de guerra, en caso que no sea socorrido en este tiempo, y que no vengan fuerzas bastantes para este efecto, y para la seguridad de mi palabra, embio dos personas en rehenes. Fecha en Corbie a catorze de Agosto de 1636, Soyecourt. B. Y en esta conformidad se ajustó los partidos siguientes.

CAPITULO

# Capitulaciones hechas con el señor Conde de Soyecourt Teniente de la Prouincia de Picardia, por el Rey Christianissimo, para q̄ entregue a su Alteza el señor Principe Tomas, Gobernador General de las Armas de su Magestad Catolica la Villa de Corbie

Que todos los soldados puedan salir tocando caxas con mecha encendida, y bala en boca, vanderas desplegadas, armas y bagaje. q̄ se les dará la escolta necesaria, para que los vaya conboyando hasta Compiègne, sin que a los oficiales, y soldados de la dicha guarnicion, se les aya de poner algun impedimento.

Que para llevar los enfermos, heridos, y bagaje se les entregaran los carros que fueren menester, con condicion que no ayan de pasar de Mondidier.

Que los señores de Soyecourt, Teniente de la Prouincia de Picardia, y Malli Gobernador de la dicha plaça, puedan salir con sus menages para retirarse a la parte que quisiere, para lo qual se les dará passaporte, y escolta necesaria.

Que los señores de Vaur, y Villanicoirt, Teniente de Gobernador, y Sargento Mayor de la plaça, puedan tambien retirarse donde quisiere, y en quanto al trigo que tienen, se les concede vn mes de termino para que lo vendan, dexando en sus casas personas que cuiden desto sin embaraço.

Que los Brugeses que quisieren quedarse en la villa podran estarle quedos con todo genero de libertad, y gozar de sus bienes como antes, sin que se les de ninguna pesadumbre, y a los que quisieren retirarse con sus haciendas, se dará passaporte con la misma autoridad de que puedan deshazerse de sus granos como los Señores Teniente, y Sargento mayor.

Que todos los Religiosos, y Monjas de Corbie, Frailes, y otras personas Ecclesiasticas gozē de sus bienes, y rentas, cōtinuado libremente en sus exercicios como antes, sin q̄ les poga ningū genero de estorbo, y en caso q̄ guste de retirarse se les dará passaporte.

En conformidad de todo lo sobre dicho, ofrece el señor Conde de Soyecourt, entregar a su Alteza del señor Principe Tomas, en nombre de su Magestad Catolica la dicha plaça, el Sabado que viene 16. de Agosto a las ocho horas de la mañana a lo mas tarde, no viniendo en este tiempo socorro que obligue a levantar el sitio. En el Campo sobre Corbie a catorze de Agosto de mil y seiscientos, treynta y seis.

En la misma forma que se refiere, y en el proprio dia se entregó, y aunque las nuevas estampadas en Francia siguiendo su costumbre, riban en los sucesos agenos, loq̄nissimas en los suyos, dizen culpando la flogedad del Gobernador, que pudo detenerse mas tiempo, y esperar el socorro que ya le llegaua, es sin duda que no pudiera darsele el exercito del Conde de Suafon, por hallarse tan desflaqueado, y escarmetado, y la dilacion de rendirse, le hiziera los partidos menos honrosos, y no mas segura la plaça, y quedado en ella guarnicion bastante, marchó el exercito Catolico a executar otros intentos que a vista de tantas victorias, se prometen felicissimos, que en las noticias modernas, y aun antiguas no se sabe, que en tan breue tiempo se ayan obrado facciones tan grandes, y menos costosas, pues no se entiende que el exercito Español ayan muerto mas soldados particulares que los que se han referido, auendose empleado tantos en todo, y de los sucesos que van prosiguiendo las armas de su Magestad, aun no ha llegado el auiso. Y lo que esta relacion contiene se ha ceptado mas de las cartas de los milinos Franceses, que aun de relaciones escritas a su Magestad, y a sus Ministros delde su proprio exercito, y los que han puesto las manos, y el cuydado en todo, escriuen con mas templança sus mismas acciones, que los que las han visto pues algunos Ecclesiasticos que por su piadosa ocupacion, y animo era forçoso hallarse muy cerca de los peli-gros, es tan grande el encarecimiento del valor de todas las naciones de nuestro exercitos

citos; y sus Capitanes, que aun no pueden dezillo con moderadas palabras. Y entre lo mas notable que refieren, es, que auindose adelantado cinco mosqueteros Españoles a escaramuçar con los enemigos, salieron a recibillos de sus tropas otros cinco gentiles hombres Franceses, con tan vicarro, y atreuido denuesto que llevaban espadas solas, y ofendidos los Españoles de su pretumida desigualdad arrojaron los mosquetes, y metiendo mano a las armas iguales, mataron dos Franceses, y prendieron vno del habito de san Juan, y los otros dos se retiraron a vista de ambos exercitos, caso comparable con los que de mayor gentileza, y valentia celebran las historias, y hazele mas illustre el ser el Serenissimo Infante el que mas particularmente lo refiere, que honrando en la carta que de su misma mano escrive a su Magestad, con particulares alabanzas a los Italianos, Alemanes, y demas naciones, dize de la Española, con afecto grande, lo que ella le cita mereciendo en amor, y en resolucion de acompañalle en nuevas glorias, y triunfos suyos. Y merece aun mas alabanza otro suceso, de que tambien auisan al Rey nuestro Señor, en conformidad de las apretadas ordenes que tiene dadas de la defensa, y reuerencia de los Templos, que hallando el Conde Pico-lomini despojando vna Iglesia a sus soldados, mató por supropria mano seis dellos, zelo de Cavallero Christiano, y semejante al que en otra vengança de Dios, quedó tan esclarecido en su pueblo, y no menos solemnicen la piadosa grandeza del Infante, que sabiendo que en los Templos de aquellos lugares de Francia eran los Calizes de plomo, y que los soldados Estrangeros ignorando el metal entre las prisas del saco los auian robado, mandó restituillos de plata, así lo cuenta vn auiso. y si dudoso porque el Infante no lo escrive, lo que será cierto es, que si el robo fue como dizen, la piedad de su Alteza seria aun mayor que refieren.

Y no son nuestras relaciones las que mas representan la confusion de Francia, la turbacion de aquella Corte, y el venir le a mas de sus pueblos por salvaguardias para seguridad suya, y el correr nuestra cavalleria hasta sus puertas, pues en auisos de vnos Franceses a otros es tan grande el terror que refieren de los naturales, en particular de Paris, que dicen no se halla menos recatada, y temerosa de los suyos que de los agenos, que por vando publico se ha ordenado, que ninguna casa esté abierta de las nueve de la noche adelante, teniendo algun incendio, y cerrando las lumbreras, puertas, y ventanas por que no se pueda introducir el fuego, que aun le temen mayor que de nuestras manos de la furia de las suyas proprias, que este juyzio les queda solo libre en los estragos que padecen, llegando nuestras correrias hasta los proprios muros, obligando al Rey Christianissimo a retirarse del boque de Madrid, recreacion que con este nombre, y en memoria de su prision fabricó Francisco vna legua de Paris, donde agora el Rey cuida, no solo de hazer los mayores effuerços, y preuenciones para la resistencia, sino asegurarle en su persona misma, que en sus primeros años en tan diferente domesticidad, y honrada guerra se deuio tantas glorias.

Y considerando vn varon de gran autoridad y juyzio, las continuadas victorias en todos tiempos de España, contra Francia, siendo en el valor tan competidas naciones despues de la mayor razon en las empresas, la que halla mas grande es, que siendo tan bizarra la Francia en los Nobles, la Española no tiene plebe, en particular la Castellana que no sabe sufrir ingurias, ni otro imperio, que el de su Rey, pues en la guerra, y aun en la paz el Español mas humilde haze tan justa su soberbia con su brio, que aspira a merecer los puestos, y los nombres de los mas generosos, y desta presuncion se compone su valentia, y constancia.

El Rey nuestro Señor no ha permitido que se haga demostracion publica por ninguno de estos successos, auindolas hecho con vno, y otro *Te Drum laudamus*, en su Real Capilla, por la llegada de tres flotas en mes y medio. La de Portugal con tanta copia de velas, y riquezas de aquella Corona, y las dos de Nueva España, con tan gran suma de plata, y mercaderias preciosas, sin los galcones que se esperan por Noviembre, que

es

es el mayor tesoro de ambas Indias; aguardando las que debe hazer en hazimiento de gracias por el sitio de Dola, de donde las mismas gazetas Francesas, y otros muchos auisan, que se ha leuantado el Principe de Condé, obligado aun mas que del aprieto en que se hallaua Francia; de la vezidad del Rey de Vngria; y de las tropas del valeroso Principe el Duque Carlos de Lorena; que a la retirada (que fue con harta desorden) como las cartas dizen, les mató mucha gente, y en cuyo asedio han mostrado aquellos nobles, fieles y valerosos vasallos del Condado de Borgoña el ser tan legitimo patrimonio de su Magestad. Pues en fineza, en valor, y en constancia han obrado tan como verdaderos Españoles y hermanos suyos; q por ventura la antigüedad no hallaria iguales exemplo, que sin mas presidio que los vezinos, y naturales, con su valor solo, alentados del Illustrissimo Arçobispo de Viançon, y del Maestre de Campo Juan de Sabeina; han resistido tan valerosamente, y tanto tiempo a vn exercito poderoso; y cada dia reforçado de nuevos Fráceses, triunfo y blasón perpetuo de la antigua lealtad Borgoñona.

Al socorro de Fracia, junto con el Principe de Condé, segun refieren sus papeles impresos, se ha llamado al Cardenal de la Valeta, y al Duque de Beymar, que desmantelando a Seberna en la Alsacia, han desamparado aquella parte, dexando sin estorbo ninguno al Rey de Vngria, y al Conde Galasso, que no teniendo que hazer en Alemania (por el estrecho en que han puesto el Marqués de Grana, y el Teniente general Gerez, al Lanigraue de Hesla, obligandole, ya deshecho, cercenarle, y socorrerle de Olanda, Hospital de fugitivos traidores, como España sagrada de soberanas, y perseguidas fortunas) se dize, que entrarán por Francia las vanderas Imperiales; haziendo tan gallarda diuersion como debe prometerle de armas tan vitoriosas; de la ocasion, y de la correspondencia de tantos vinculos, parentescos, y obligaciones. Y aunque el Principe de Orange ha intantado la suya por Flandes, saliendo ya en campaña, junto con ser tarde para gran efecto, no podra conseguille teniendo al oposito al Conde de la Fera, y tan a la vista al serenissimo Infante, que a solo obrallo, y disponello todo con el juyzio, y el valor de Principe, que es mayor gloria, que executar lo con la mano, se quedó en Cambray, de donde van creciendo sus blasones a mayor prisa que sus años, y los progressos seran aun mas luzidos en Francia, pues auran ya llegado a nuestro exercito los *ajj*. Españoles, que fueron a cargo de don Juan Claros de Guzman Marqués de Fuentes, Capitan general de la armada de Dunquerque, y Gobernador, y Castellano de Cambray, soldado de tanta platica, virtud, y valor, y la persona del Marqués de Velada Capitan General que fue de Oran, vno de los Grandes de Castilla; y de los valerosos Cavalleros de España, que haído a servir a aquellos Estados, y el Maestre de Campo don Enrique de Alagon, hermano del Conde de Salgado, Cavallero de gran brio y punica, y señalado en muchas ocasiones, y antes auia partido a Flandes en el mismo baxel, que pasó por Embaxador a Inglaterra el Conde de Oñate, y Villamediana (vno de los principales, y ricos señores de Castilla) el Marqués de Mirabel Gentil hombre de la Cámara de su Magestad, y de su Consejo de Estado, qui iba a asistir al Infante como su Mayordomo mayor, y como persona tan autorizada, y de tan larga noticia, y experiencia en las materias de Francia, y de Flandes, cuyas guerras le conocieron moço en la bizarra escuela del Conde de Fuentes su tio, con que el exercito de su Magestad gobernando de su Alteza, y del Principe su primo, que tantas victorias le ha dado, podra emprenderlo mas difícil, que en vniuersal credito del mundo los Españoles, y a su lado los Italianos, y de mas naciones; executan y vencen hasta lo que tiene nombre de imposible. Y quanto mas honrada, y estimada fuere de sus Generales la nacion Española, obrará mayores, y mas heroicas hazañas, y lo mismo las otras, que fueren de la misma presuncion, y gallardia.

De la armada de Francia no se tiene noticia, que aya intentado cosa grande, ni aun pequeña, mas que hallarle barlouentando junto a las Islas de Santo Donorato, y Santa Margarita. Y de dos de Setiembre tiene su Magestad auiso del Marqués de Villafra

franca

franca su Capitan general de las galeras de España, y de su Consejo de Estado, persona de tan conocido valor, heredado de su padre, y tantos abuelos acompañado de tan largo exercicio en la mar, y en la guerra, que con numero de 37. galeras bien armadas, y de gente de mucho seruicio anda a la vista, que se hallaua tres leguas della en aquel parage, aleutando con su llegada aquellos presidios nuestros, cuyo Governador don Miguel Perez de Egèa, al instante que vio la armada de Francia puso en la campaña seiscientos hombres, esperando con gallardia Española su intento, que no mostró ninguno, y parece que no se le dexara executar el Marques, que a la nueua de su vezindad se halla Italia con pequeño susto de la armada Francesca, que por entonces no mostraua ningun desinio, ni parece facil executalle grande, ni sensible, estando los Franceses fuera del Estado de Milan, el tiempo tan dentro del Otomano, y las fuerças todas llamadas al peligro comun de su Reyno. Pero su Magestad (Dios le guarde) a ninguno de estos discursos atiende, pues junto con el troço de armada del Marques de Villafraanca de quarenta y quatro galeras, en que se incluyen las del Gran Duque de Florencia, amigo agradecido, y constante desta Corona, que en Italia el solo el Duque de Modena, y la Republica de Luca han seguido con fineza descubierta y firme, la razon, la amistad y el nombre de España.

Y tiene mas el Marques la armada del Reyno de Napoles, que consta de treinta barcos redondos, y algunas tartanas, y los quinze galeones que lleva el General don Antonio de Oquendo, Cauallero tan valeroso, y experimentado en reencuentros, y victorias con tantos enemigos, que ha partido ya de Cadiz, y los aprestos que haze en Lisboa, el Duque de Najera, y Maqueda, Capitan General del Armada Real del mar Oceano, uno de los grandes señores del Reyno en estado y fangie, y en el gouerno de Oran muy exercitado en su guerra Africana, que será vn guello muy considerable, y de nauios de gran porte, que en todos seran mas de 300. toneladas, se cree (y no vanamente) que todo lo de Italia estará seguro, y que podrá recibir gran daño, y rezelo el Frances, que el correo que oy a deficit de Setiembre, de veinte y quatro de Agosto ha llegado de Napoles y Genova, no trae noticia de ninguna resolucion suya, cuyos intentos, bien que temporal y politicamente, no mal preuenidos, ni diseñados, van mostrando al mundo el desengaño de que el cielo no sabe ponerse de parte de las traças, y falsedades humanas, pues auiendo dispuesto los Franceses, quanto no cupo en sus fuerças, en su Religion, ni en su amistad, valiendose de anticipados fraudes, de tantos indecentes amigos, de traer, y conspirar contra el Imperio Catolico, y Monarquia Española, hasta los mas retirados Hereges del Norte, y hasta los desleuados Turcos de Levante que no los desconoceran sus puertos, ni sus vezinos, y arrayendo con mañosa violencia a tantos Principes, congoxando, y oprimiendo con tan inmensos intolerables, voluntarios tributos sus vasallos, sin mas necesidad, ni defensa, que vn vano desinio. Y hasta agora en tan varias inuaciones y entradas diferentes en los Estados de su Magestad, y apartados de España, no han podido apoderarse de una sola almena. Leuantandose de Lobayna, con tanta ruyna de Valencia del Pò, con tanta vergueña, y de Dola, tan empeñada entre ellos mismos, con tan gran ultrage, y el Rey nuestro señor en su misma tierra, y a sus propios ojos le ha tomado las dos islas de Santa Margarita, y Santo Donorato. Otro acuerdo mas a las vinculadas victorias de los Marqueses de Santa Cruz, y en la mejor Prouincia de Francia las plazas de la Capela, Chatelet, y Corbie, con tan gran fatiga, y desrecho de su Reyno, y de la ciudad de Paris, que de vn ministro della, y de muchos Señores, y Caualleros se sabe, que han pedido saluaguarda al Infante, y que hasta entonces no se les auia concedido, por conlaruar el terror, tantos es el de todos, que después de ser tantos los muertos, la desolacion de los lugares el gemido de las gentes, el despojo de las haciendas, el cuchillo de las vidas, el riesgo de la Patria, aun en los oydos Españoles, que no deuen contentarse de pequeño estrago Frances, baze dolor, y aun ira contra la causa de tan prouocada, justa, y santa guerra como padecen, que tenella en la

caja

caja propia es vltimo, y el mayor de los males, y de suma felicidad el oír tan lexos el estruendo de las armas. Que los Reynos que gozan a qualquier precio, y tanto mas barato y leue, que las otras naciones, de paz quieta, de Religion segura, de Iusticia templada, bienauenturados ellos, y dichosos en sus Principes, y entre todos gloriosa, y feliz España, pues lo está gozando todo en su Reyno, solo muro, y balon de tantos Reynos, si no amparo de la Christiandad, columna de la Iglesia, y laurel del mundo.

Haie tenido tanta cuenta en lo que se refiere, con la precision de la verdad, que auiendo llegado varias noticias al Rey nuestro Señor de partes diferentes, y en particular de Francia, del socorro de Dola, no ha querido su Magestad hazer demostracion publica, hasta tener la nueua assegurada por sus ministros, y Capitanes. Y ayer lueues diez y ocho deste mes de Setiembre tuuo correo de Milan, del Marques de Leganes, que entre los auisos de sus nueuas victorias, dice el que ha tenido por varias cartas (y la vltima en quinze de Agosto) de Broesia, Consejero de aquel fidelissimo y nobilissimo Condado de Borgoña, que en relacion aduertida, y de particulares circunstancias, refiere el socorro de las tropas Imperiales, y que las del General Galasso rompieron mil y seiscientos Franceses del exercito del Cardenal de la Valeta, encontrados en el camino. Y que en Xarenios se juntaron con el Duque Carlos de Lorena, siendo recibido de aquellos valerosos Capitanes del Imperio, con sumo alborozo, auiendo llegado primero de su parte el Baron de Vatebilla con mil y doscientos cauallos, siendo el Cabo de la gente Cessarea el Baron de Lamboy, Capitan valeroso, Sargento mayor de batalla, con tres mil cauallos suyos, y parte de los Regimientos del Conde Piccolomini, y de los Coronales Geraldino, Butler, y Gordon, famosos por sus nombres, y mas por el que ganaron en la merecida muerte del Duque de Fristan, y en todos nueve mil cauallos y siete mil infantes efectivos, y exercitados en tantas empresas. Y teniendo auisado del aprico de Dola, y aunque tan grande, menor que su fe y animo, pues auiendo sucedido en la Villa vn accidente espantoso, que la torre de la Iglesia mayor, que en la hermosura, y eminenca de la fabrica es semejante a la de Ambers (arruinada de la artilleria Francesca, la reparó el pueblo para ofender al enemigo, y descubrir la campaña) una tempestad impensadamente la derribó con mayor alombro, que ruyna, y toda la gente para animar al pueblo, congoxado del suceso, acudio a juramentarse con estas palabras.

(Que primero moririan vnos sobre otros, sin quedar vn hombre viuo, que sufrir, que los dominasse otro Principe, que el Rey de España, su señor natural.) Accion aun mas fiel y valerosa, que la de su larga, y valiente resistencia, que fue de dos meses, y medio. Y en una salida deshizieron las galeras del exercito Frances, matando muchos, y escarmientados los todos. Y en este estado llegó el socorro con resolucion de hazelle a toda sangre, aunque tan defendidos de sus fortificaciones los Franceses, que sin esperar en ellas, leuantaron el sitio a catorze de Agosto a lamaneecer no es tan buena ordenança como refieren sus gazetas (que en la prisa no puede auer mucho) y llegando el bizarro Duque a las puertas de Dola (yalibres del asedio) a la costumbre del País, en generosa demostracion de alegria su Alteza brindó desde el cauallo a los vezinos, mostrando en no apearse la celeridad, ardimiento, y ansia de seguir al enemigo y alcançalle antes de entrar en sus villas. Y en una emboscada los Croatos, y con ellos su General Forgutz, le embistieron, obligando a todo el exercito a boluer a la defensa, y a los Imperiales a dar calor a los suyos. Y porque el intento desta relacion es no pasar del limite de la entera verdad, se queda en los auisos ciertos (que del fin del combato no an llegado) aunque algunos aseguran gran rota de los Franceses, así por ir su exercito tan desmuidado, y fatigado como por ser el Cessareo tan valeroso, y de mayor numero, y aun pasan a dezir quanto se acercaua el Rey de Vngria a Francia, y aun hazer facil la restauracion del Ducado de Borgoña, no menos patrimonio del Rey Catolico, que el Condado, cuya insigne fidelidad, y valentia quedará para siempre en la perpetua memoria de los



los hombres para imitacion, y embiava de los mas constantes.

Su Magestad en hazimiento de gracias deste suceso (que de otros, aunque dá las mismas) no permite hazer ninguna demostracion, ha mandado que se preuenga su casa para salir (con la grandeza que acostumbra) el Domingo en publico a cavallo a la Sanctissima, y devota Imagen de Atocha, acompañando de su Real familia, y de los Grandes, y demas Cavalleros lustrosos de la Corte, yendo la Reyna nuestra Señora en coche, y las Damas por mayor demostracion de fielta, como en Palacio en las entradas. y comidas publicas, han de dar lugares a los Cavalleros moços, que a cavallo iran galanteando a los estrinos de sus coches, decente licencia que sólo se permite a los mas aventajados del Reyno, y el pueblo se halla prevenido de muchos aplausos, viendo a su Rey, que si embaraçado en tantas costosas, è inescusables guerras por la defensa vniuersal de tantos Reynos, le miran victorioso, y triunfante, formando nueva alegría de que en tan piadosas, Reales, y Catolicas demostraciones, se acude solo a Dios, a rendille la gloria de los efectos que encamina su mano. Que el Rey nuestro Señor, y su Ministro, y Consejos, atienden al Christiano, y prudente asorismo de aquel venerable, y en todos los siglos esclarecido, el Santo Francisco de Borja Duque de Gandia, cuyo dictamen era...

(Dios como sino huviese medios, medios como si no huviese Dios.) Y continuando su Magestad las regatias, y oraciones encargadas a tantos Templos, y graues Religiones como tiene España, y obrando con su atencion, y desuelo, quanto justa, y humanamente deve interponer para conseguir la conseruacion de su Monarquia, asistida de las vniuersas, injustas, y poderosas confederaciones de tantos enemigos de la Iglesia, y suyos cuya justicia aprueua el Cielo con los efectos gloriosos de sus armas, y las de Italia, a cargo de don Diego Mesia de Guzman, Governador, y Capitan General de Milan, General de la Artilleria de España, y Maestre de Campo General en ella, del Consejo de Estado de su Magestad, Gentilhombre de su Camara, y Comendador Mayor de Leon, exercitado, y victorioso en tantas grandes ocasiones, ocupa esta relacion copiada cortamente, de los mismos sucesos.

Auiendo conseguido las Armas de su Magestad Catolica (por el valor de quien las govierna, y executa) la retirada del exercito Frances de todo el Estado de Milan, desde el señalado reencuentro de veinte y dos de Junio, en que en sus mismas fortificaciones fue acometido de la gente Española, con tanto estrago de la Francesa, que en sus escritos se publico victoriosa, verdad tan hija de su costumbre como las que siempre refiere, pues el pronto socorro del Duque de Saboya los libró de despojados, pero no de vencidos; sustentando vn escuadrón nuestro todo vn día vn puesto que les ganaron sin que la braveza de la cavalleria Francesa osase intentar el cobralla, y a no ser socorrida quedara tan deshecha como amedrentada.

El Marques de Leganes siguiendo el curso de su vitoria embió al Maestre de Campo Boca Pianola Italiano, con su tercio, y poca infanteria y alguna cavalleria que la cubriese, a saquear a Gatinará, Villa del Piamonte, y en vna hora le entró por alalto, siendo los primeros los dragonés en que se refrescó la gente, y el saco por ser en día de feria fue bien aprouechado, y rico de ropa, cauallos, y ganado, y se tomaron prisioneros, vn Coronel del Duque de Saboya, vn Sargento Mayor, vn Capitan, y mas de setenta soldados, y dos vanderas.

Al mismo tiempo ordenó el Marques a don Martin de Aragon, General de la artilleria, gran Cavallero, y soldado (de que tiene por testigos tantas honrradas heridas) que con tres mil infantes, y tres mil cauallos partielle a recobrar el castillo de Fontance, don de los enemigos auian dexado mas de quatrocientos hombres de guarnicion, y auendose encaminado, casi a vn tiempo atacó la plaza, y desembozó el foso con que se rindieron los sitiados, y fueron quatrocientos, y setenta, con vn Coronel, y muchos Capitanes, y particulares personas.

Con la presa de Fontance, marchó el Marques con su exercito a Nouara, y auiendo

del

descansado la gente dos dias en aquellos Burgos, desde San Jorge cerca de Mortara, boluio a ordenar a don Martin de Aragon, que entrasse en el Placentino con tres mil infantes, y mil y quinientos cauallos, para diuertir al Duque de Parma, en el desinio con que caminaua de tener abierto el passo, para recebir los socorros Franceses por mar, y tambien impedir los aloxamientos de nuestra gente, y socorrer de camino a Rotofredo, y con la buena, y presta diligencia de don Martin el día de Nuestra Señora a quince de Agosto, con la cavalleria, y Dragones (que no pudo llegar a tiempo la Infanteria) impensadamente se halló sobre Rotofredo, y en sus trincheras dos regimientos de Franceses, y vno de Parmesanos, y los rompió, degollando mas de seiscientos, tomando dos vanderas, y dozientos prisioneros infantes, y entre ellos vn hijo del Coronel Monfuer de San Pol, que gouernaua la gente, y a Mos de la Ribera, y otros soldados de cuenta, oficiales, y capitanes, con dozientos de la cavalleria que les cubria, y el vagaje, siguiéndolos hasta los fosos de Placencia, sin ninguna perdida, que fue de las cosas de mas consideracion que en tonces pudieron suceder, y de las mas vizarras que se pudo obrar. Y seguido su viage, a vista de Placencia, ocupó el Castillo de Campo Remoto, dispaandole de la ciudad algunos cañonazos, que siruieron mas de la demostracion de su miedo, que daño ninguno a la gente, mostrando su confusion a gran toque de campanas. Y llegando a Fiorençola, embió don Martin al Coronel Gil de Hays con quatrocientos cauallos a Burgo San Domini, y pasando el Tarro, rio memorable por su batalla, llegaron a media milla de Parma, haziendo muchas presas de carros, y de ropa, que retirauan los vezinos. Puso sesenta mosqueteros Alemanes con vn Capitan en la Roca del Burgo, por conseruar aquel puesto, auiendo ofrecido Parma, que contribuyria con alguna cantidad de bastimentos. Y Gil de Hays, con orden de don Martin quemó la fabrica de las Salinas al Duque, sin poderse valer dellas en vn año, y ser de las rentas mas considerables que tiene. Y marchando tomó el Castillo de Corte mayor, teniendo razonable resistencia, al presente se halla este troço de exercito en la orilla del Po, y rico del pillage, que entre muchos le ha hecho de cinco mil cabeças de ganado, y comienza a fabricar vn fuerte en el dominio del Marquesado Palauisino, feudo Imperial, para tener libre el passo deste rio, desde Cremona, con que estarán assegurados algunos quartels del Inuierno, cosa de mucha conueniencia al exercito de España.

Al punto que don Martin entró en el Placentino hallandose en el Lodessano el Cardenal Tribulcio, vasallo de su Magestad, y fino cuidadoso en su seruicio, puso de la otra parte del Po alguna gente, y ganando tres reduros con perdida de solo ocho hombres, echaron a pique dos Molinos, y otros nueue por el rio abaxo la buelta de Cremona, perdida muy grande, y sensible para los Parmesanos.

Bernardo Gualco Gentilhombre de Alexandria, introduxo la platica de recobrar por subpresta la tierra, y Castillo de Anon, que por el Duque de Saboya se hallaua guardada de ciento y sesenta soldados, y el Marques encargó el negocio a don Ioseph de Monpahn, Governador de Alexandria, Cavallero Aragonés, y conocido por su valor, y largo exercicio en la guerra, y que diese al Gualco toda la asistancia necessaria de gente, y municiones, y Monpahn resoluió de ir en persona como lo hizo, con nouecientos infantes, y trezientos cauallos, y llegando antes del día puso el Petardo en vna puerta del lugar, y obrando segun su desseo, entró la Villa, y hallando entre el descuido, y el sueño los del Castillo, que por acudir mas aprisa a las armas, y municiones, andauan mas desatinados, cayó vna luz en la poluora, y voló gran parte, con que se rindieron luego todos, y los mas señalados vn Coronel, y veinte oficiales.

Despues de auer tomado esta plaza, ordenó el Marques al de Mortara, Cavallero y soldado de mucho valor, heredado de su padre, el ir con golpe de cavalleria, y de infanteria, a ocupar la tierra, y Castillo de Rodalo, que estaua muy bien fortificada, y con ciento y setenta y tres soldados de guarnicion, y teniendo se noticia de que los enemigos se esperauan socorridos, por las preuenciones que auian hecho, puso tan breue, y alentada

di-



diligencia el de Mortara, que impidió el socorro, y rindió la plaza, y dió luego auiso al Marques de la vitoria.

En este estado se halla (por el valor de las armas de su Magestad, gobernadas del Marques de Leganes) la guerra que el Rey de Francia, tan preuenidamente ha mouido al Rey nuestro Señor en Italia, y la armada Francesa se entiende haze punta à Monaco, lugar del Principe, que tiene este nombre, y la plaza presidio Español, y oyese con poco rezelo, no solo por tan fuerte, y por andar tan a la vista el Marques de Villafranca y que los vaxeles de Cadiz, y Lisboa se espera que llegaran presto, sino por hallarse tan desembaracado de enemigo poderoso el Marques de Leganes, cuya fortuna hecha con su valor, y cuydadó, que pudiera con su gran nobleza, acompañar con este suceso tan to felizes suyos, y teniendo tan excelentes Capitanes de quien valerse, sino los ya referidos. Los tres Maestres de Campo Españoles, el Marques de Caracena, que conforme a su sangre, edad, aliento, y exercicio co la guerra, parece que llegara a cumplir tan Juzidas, y grandes esperanças, y don Juan de Garay Otáñez, Cauallero de tan gran esfuerzo, y platica, y no menos señalado para el Consejo, que para la execucion, y don Antonio Sotelo, que señaló tanto su valor el dia de veinte y dos de Junio, y otros muchos de igual credito, y en particular auiendo ya llegado con tantos Españoles, y gente lizada, don Felipe de Silva, General de la caualleria del estado de Milan, y que lo fue de la del Palatinato, cuyas plazas estuvieron a su cargo, y fueron defendidas, y gobernadas de su valor, exercitado tantos años en tantas empresas, y bastante Capitan para todas, que todos acudiran a donde llamare el peligro. (si la armada le hiziere) no se duda que será resistida, y escarmentada, pues aunque la campaña con oca tanto el brio, y cora con Frances, la mar ignora su combre, sino es por el azimientio ageno. Y auiendo salido esta armada con voz de tan preuenida, ayudada, y poderosa, ha tres meses que navega a vista de muchas Provincias de su Magestad, y hasta agora no ha puesto en riesgo a ninguna, ni con los aparatos que la esperauan. En Marsella y Tolon ha hecho mas cielos y las armas de su Magestad Catolica en quinze dias en Francia, y en menos en Italia los han executado tan grandes, y vitoriosos.

Imprimatur.

Doflor Dolz, Vic. gñl.

Imprimatur.

Ortin R. F. Advoc.